

Un estudio de campo sobre la migración y la adversidad

Derek Robertson

Los viajes migratorios de las aves pueden reflejar la misma complejidad de los problemas que desencadenan e influyen en el desplazamiento humano.

Tengo el privilegio de pasar días en lugares silvestres y hermosos en los que pinto aves. Estoy fascinado por ellas: por sus formas abstractas, su canto, su comportamiento, sus migraciones. Las he dibujado y he colaborado en estudios científicos sobre sus viajes migratorios desde el Ártico hasta África. En 2015, vi reportajes de playas ubicadas en islas del Mediterráneo a las que llegaba gente desesperada a sus costas, y reconocí aquellas islas como los mismos lugares en los que había visto y dibujado aves migratorias. Ahora había personas en busca de refugio para sobrevivir, que utilizaban las mismas rutas de vuelo que las aves que había dibujado.

Posteriormente, en el transcurso de un año, viajé por el Reino Unido y Europa, y desde el Mediterráneo hasta Oriente Medio. En mis recorridos, hablé con refugiados, habitantes locales y voluntarios y dibujé lo que vi: las personas, los lugares y las aves. Uno de los intereses que los ecologistas tienen por las aves es que son importantes indicadores ambientales. Si las poblaciones o la migración de las aves se modifican, esto señala cambios en el ambiente que podrían ser muy preocupantes. Las cuestiones son complejas, pero los estudios académicos establecen una relación entre el cambio climático, los conflictos y los grandes desplazamientos de refugiados que, a su vez, provocan más tensión social y ambiental. En estos sistemas complejos, los ecologistas observan a las aves, que indican qué puede estar sucediendo en nuestro mundo. La forma en que abordamos las cuestiones interrelacionadas del cambio climático y el desplazamiento definirá quiénes somos y en qué sociedades viviremos en el futuro.

Durante mis viajes, impartí clases de arte en escuelas de refugiados en Jordania [véase la imagen al dorso], organicé actividades artísticas para familias en eventos de bienvenida para refugiados en el Reino Unido y organicé eventos artísticos para niños no acompañados en el campamento conocido como “la Jungla” de Calais. Cada uno tuvo un carácter y un enfoque diferentes. En Jordania, intenté demostrar las posibilidades de desarrollo e identidad personales, en especial para las

mujeres y las niñas en una sociedad muy patriarcal; en el Reino Unido, intenté ayudar a proporcionar un sentido de compromiso y de bienvenida, en el que las pinturas en una pared pudieran indicar un sentido de “hogar” y de pertenencia; y en Calais, llevé a cabo eventos que ayudaron a que jóvenes muy desconfiados participaran en conversaciones con voluntarios de caridad para conocer qué ropa, ayuda o servicios necesitaban.

Existe un punto en el que los observadores de aves (y los artistas de aves) siempre están observando a estas criaturas, por lo que cuando me sentaba a dibujar en los campamentos y sus inmediaciones, busqué pájaros y los dibujé. Fue conmovedor ver a las aves migratorias volando sobre las vallas que reprimían a sus homólogos humanos y migratorios; sin embargo, en su travesía a través de mares y fronteras, había otras comparaciones, como las trampas en las que caían personas desafortunadas y la depredación de aves más pequeñas y agotadas por parte de aves rapaces. Tanto las aves como las personas solían viajar según la geografía: buscando el cruce más corto, bordeando las montañas, viajando a escondidas o mediante puntos de aprovisionamiento. Ambos descubrían que un paisaje cultivado y artificial ofrecía poco espacio para ellos y cuando me sentaba en campamentos no oficiales ubicados en terrenos baldíos, en las afueras de parques o en terrenos marginales entre carreteras, encontraba a personas y a aves reunidas en zonas de matorral donde podían refugiarse e intentar avanzar.

En un mundo en el que afrontamos desafíos y cuestiones en las que es duro pensar, la gente suele cerrar la mente. El arte puede reunir ideas de una forma que hace que las personas observen lo cotidiano de una manera renovada. Y puede apelar directamente a las emociones de las personas, ayudando a provocar la apreciación de una humanidad compartida y de los desafíos compartidos que debemos afrontar.

Derek Robertson

Artista de vida silvestre

www.creativepastures.com/migrations